

Pon en indicativo o subjuntivo los verbos que van entre paréntesis:

- a. A lo mejor no (venir -yo-) a comer.
a.
- b. Quizás Fernando (saberlo).
b.
- c. He dicho que no (tocar -tú-) ahí.
c.
- d. ¡Que (tener -tú-) buen viaje!
d.
- e. ¡Ojalá (poder -él-) oírme!
e.

Elige el modo adecuado:

- a. ¡Ten cuidado! ¡No **corras** / **corres** mucho!
- b. **Estarán** / **estén** de viaje, quizás.
- c. Tal vez me **compro** / **compre** ese ordenador.
- d. ¡Quién **pudiera** / **podía** estar ahora de vacaciones!
- e. Que yo **sepa** / **sé**, no ha cambiado de trabajo.

Completa con el mismo verbo que el señalado en el tiempo y modo adecuados:

- a. **Quiera** o no, tendrá que aceptarlo.
- b. Lo **acepte** o no lo, habrá que decírselo.
- c. **Cueste** lo que, hay que conseguirlo.
- d. **Valga** lo que, lo compraremos.
- e. **Termine** cuando, nos quedaremos hasta el final.

Señala la respuesta correcta:

- a. Me sorprende mucho que lo **haya** dicho él.
 ha
- b. ¿Dudan Vds. de que **somos** capaces de hacerlo?
 seamos
- c. ¿Quieres que te **ayude**?
 ayudo
- d. ¿Te parece bien que me **quedo** aquí?
 quede
- e. ¿Le gusta que **está** la carne muy hecha?
 esté

Completa las frases con la conjunción o locución adecuada:

Aunque Así que Para que Igual que si Desde que

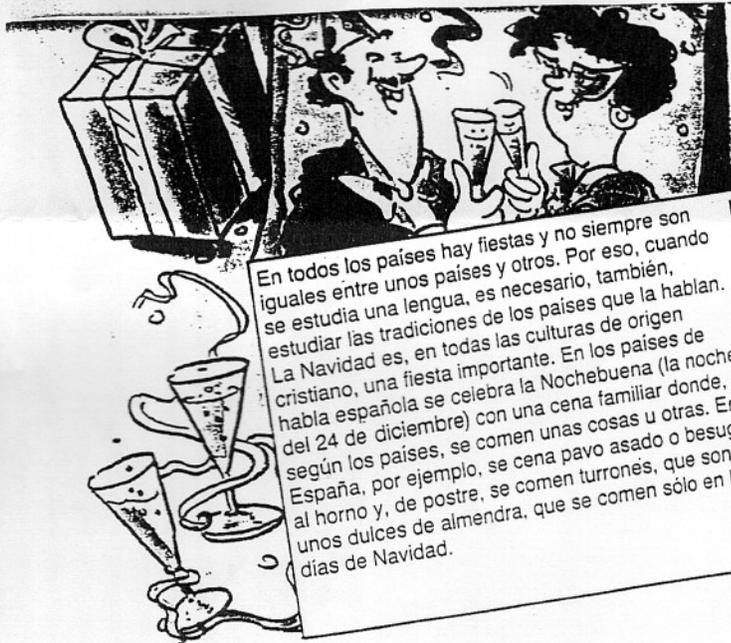
- a. se case cambiará de opinión.
- b. Se comporta fuera tímido.
- c. le conozco, no ha cambiado en absoluto.
- d. Lo haré no me den permiso.
- e. Llévaselo lo arregle.

Corrige los errores:

- a. Cuando coman, se juntan para jugar a las cartas.
a.
- b. Tan pronto como llega, se dará cuenta.
b.
- c. No sé si lo compraré, según lo que cuesta.
c.
- d. Me hace falta que me prestes dinero.
d.
- e. Por más que duerma, siempre está cansado.
e.

Trata de encontrar un enlace adecuado para completar las frases:

- a. lo hubiera tenido ya, no me lo habría comprado.
- b. Está el cielo fuera a nevar.
- c. Se presentará al examen no lo haya preparado.
- d. Resérvame un sitio desde se vea mejor el escenario.
- e. Lo publicaron en el periódico todo el mundo se enterara.



En todos los países hay fiestas y no siempre son iguales entre unos países y otros. Por eso, cuando se estudia una lengua, es necesario, también, estudiar las tradiciones de los países que la hablan. La Navidad es, en todas las culturas de origen cristiano, una fiesta importante. En los países de habla española se celebra la Nochebuena (la noche del 24 de diciembre) con una cena familiar donde, según los países, se comen unas cosas u otras. En España, por ejemplo, se cena pavo asado o besugo al horno y, de postre, se comen turrónes, que son unos dulces de almendra, que se comen sólo en los días de Navidad.

La noche del 31 de diciembre, la noche de fin de año, en los países de habla española se llama Nochevieja. En España, y en algunos otros países, cuando suenan las doce campanadas hay que tomar doce uvas, una en cada campanada. La persona que consigue comerlas va a tener un año de suerte.

Papá Noel o Santa Claus dejan sus regalos en el árbol el día de Navidad. Pero el día 5 de enero por la noche, cuando los niños duermen, llegan a las casas los Reyes Magos, tres reyes de Oriente: Melchor, Gaspar y Báltasar. El día 6 por la mañana los niños encuentran sus regalos en los balcones y terrazas. Los Reyes Magos regalan las cosas que los niños les piden en una carta.

1
ciento treinta y

Papá Noel

Papá Noel –también llamado Santa Claus– sí existe. Se trata de un anciano finlandés que un buen día, y sin esperárselo, **fue contratado de por vida para este trabajo, en el que perdió para siempre su pasado y su nombre.** Todo sucedió en 1952, cuando Eleanor Roosevelt llegó a Finlandia como delegada de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. La distinguida invitada pidió sin rodeos visitar la casa de Santa Claus, supuestamente situada en el círculo polar ártico. Los encargados del protocolo salieron del apuro mandando construir en un día una pequeña casita de madera a la salida del pueblo de Rovaniemi, donde instalaron a su Joulukukka, el nombre con el que ellos designan a Papá Noel. Y ahí sigue. Desde entonces el lugar se ha convertido en el destinatario de cartas de niños de todo el mundo que escriben a Santa Claus Post Office, Arctic Circle, 96939 Rovaniemi, Finlandia. Según Joulukukka, él las contesta todas. La casita se ha convertido en un complejo turístico con tiendas de regalos y restaurantes, al que llegan numerosos grupos de turistas. Un visitante español le preguntó hace poco qué pensaba de los Reyes Magos. “Ellos no representan ninguna competencia para mí”, dijo. “Hay trabajo para todos.”

Texto de
Fietta Jarque